

LOS EXILIADOS. LA LUCHA POR LOS DERECHOS HUMANOS DURANTE LA DICTADURA



JENSEN, Silvina (2009). *Los exiliados. La lucha por los derechos humanos durante la dictadura*, Buenos Aires: Sudamericana. ISSN 978-950-073-158-4

Nicolás Hochman

UBA-CONICET

Cuando la democracia retornó a la Argentina en 1983, en tanto forma de gobierno y práctica cotidiana, diversas áreas de estudio incrementaron su producción, diversificando y especializando cada uno de los temas que se trabajaban en su interior. Algunos de estos temas se convirtieron rápidamente en un furor, y algunos de ellos mantuvieron el interés de los investigadores (y de los organismos dedicados a financiarlos) a lo largo de los años.

El exilio es, quizás, uno de los criterios de búsqueda más desarrollados a partir de aquella época, siendo lógico y previsible que así haya sucedido. Ya sea por el testimonio de aquellos que debieron marcharse durante la dictadura, como por los que eligieron quedarse, el exilio comenzó a ser narrado a través de múltiples perspectivas, mediante las cuales el lector avezado podrá reconocer ideologías políticas, tendencias militantes, cojeras intelectuales, gustos literarios, objetivos de marketing y pretensiones académicas. Pareciera ser un tema que (felizmente) no tiene fin, y que (felizmente) tampoco deja de desatar controversias, el hecho de remover en la conciencia de los actores que lo vivieron en carne propia y desatar contra-teorías de parte de aquellos que escogieron permanecer.

A lo largo de la década del '80, los estudios acerca del exilio argentino (tanto en Europa como en América Latina, o bien entendido como un exilio interno dentro del país) proliferaron y cimentaron lo que actualmente

constituye el corpus básico e indispensable para cualquier investigador que desee acercarse al tema, sin obviar el estado de la cuestión local. Sin embargo, aunque luego siguieron publicándose muchos libros al respecto, pocos aportaron materiales que resultaran diferentes, o por lo menos que abrieran nuevas brecha de debate o perspectivas distintivas de las ya existentes. Como sucedió probablemente con muchos otros campos de estudio, el exilio vio agotarse rápidamente las variables que se utilizaban para trabajarlo, comenzando a repetirse los puntos de partida, las hipótesis y las conclusiones extraídas.

Los exiliados. La lucha por los derechos humanos durante la dictadura, nace de este contexto teórico. Silvina Jensen (Doctora en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona, Profesora de la Universidad del Sur de Bahía Blanca e Investigadora Adjunta de CONICET) se especializa en el área desde hace muchos años. Su tesis versa acerca del exilio, y sus publicaciones más importantes (en tanto autora y editora) recorren este mismo eje, especializándose en el exilio de argentinos en Cataluña, durante la última dictadura militar. Su nombre es indisoluble, hoy en día, de los estudios que involucran al exilio de/en/hacia Argentina.

El libro tiene un carácter descriptivo, más que analítico, que no pretende detallar el estudio de la cuestión preliminar ni dar un pantallazo, a grandes rasgos, de qué es el exilio ni cuál es la historia argentina. No se trata de un manual, ni de un estudio para neófitos, ni de una lectura de verano para desentendidos en el tema. Sin caer en los golpes bajos, Jensen trabaja con una de las múltiples variables que pueden encontrarse dentro de todo este gran grupo de investigaciones, que es la lucha por los derechos humanos. Para hacerlo, se vale de algunas de las publicaciones bibliográficas más recientes, de otras que aparecieron inmediatamente después de caída la dictadura, biografías, informes de la OEA y de la ONU, así como también archivos de Amnistía Internacional, publicaciones militares, diarios y revistas.


A grandes rasgos, el libro está dividido en cuatro grandes ejes temáticos, que se relacionan de manera prolija, estructurada y sumamente integrada. En la primera, la autora marca las bases teóricas y prácticas de lo que fue el exilio argentino en las décadas del '70 y principios de los '80. En la segunda, el objetivo está puesto en las campañas pro derechos humanos, contrarias a las

consecuencias inmediatas de la represión. En tercer lugar, aparece un capítulo centrado en el debate acerca los “antiargentinos” y las cuestiones de legitimación por las que se luchaban dentro y fuera del país. Por último, Jensen habla de la visita que realizó la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a la Argentina.

Jensen relaciona la visita de la CIDH con las posturas internacionales de la OEA, la actuación de la administración Carter, los informes provenientes del seno de la cúpula militar y las campañas para legitimar las medidas gubernamentales (por ejemplo, el Mundial de Fútbol de 1978). A través de una discusión entre los actores de izquierda (es decir, *dentro* de los actores de izquierda), Jensen va mostrando un panorama ecléctico, polifacético, muy complejo y casi siempre contradictorio.

Tal vez, el gran acierto del libro sea el de centrarse en puntos que ya habían sido abordados antes, pero sin ser ahondados demasiado. Jensen hace un interesante trabajo de confrontación de fuentes, y se limita a no salirse del eje que planteó desde la introducción. Sin embargo, y al igual que sucede con prácticamente todo el corpus de textos que abordan estas cuestiones, la autora cae en una repetición sutil, de la que no es fácil desprenderse. Como ocurre habitualmente, el concepto de exilio que aquí se toma parte de una visión que lo entiende como la forma político-ideológica, de carácter forzada y motivada por el Estado, que adquiere la migración. Es decir: se da por supuesto que el exilio *debe ser* político-ideológico para ser denominado como tal. Con esto, no ponemos en duda que los casos que ella cita hayan estado involucrados plenamente en estas dos cuestiones. Lo que ocurre muchas veces es que el exiliado suele estar ubicado en una posición subjetiva (compuesta por su pasado, sus pulsiones, sus deseos, su goce, etc.), que hace que el exilio sea una búsqueda inconsciente (o no) que antecede a la acción y que, en cierto modo, es una elección autónoma (aunque no escindible) de las cuestiones fácticas que lo identifican a una línea político-ideológica que, en última instancia, es la que produce la migración forzada y la posterior sensación de *estar en el exilio*.

El irse o el quedarse, el militar y cómo, el debatir al interior del partido, el homologar ideas entre todos los exiliados o jugar de manera independiente, se convierten en disyuntivas casi binarias, que estuvieron presentes a lo largo de toda la dictadura y que aún hoy no permanecen saldadas. Del clásico debate

Heker-Cortázar a la acusación de Carlos Manuel Acuña contra Hebe de Bonafini (quien, según este periodista tiene a sus hijos vivos y en el extranjero, cobrando una jugosa pensión que ella les envía); de las incómodas advertencias de Héctor Schmucler (acerca de crear un país irreal a partir del incremento ficticio del número de desaparecidos), a las duras réplica de Mempo Giardinelli, el libro cuenta con interesantes puntos para volver a pensar y discutir, porque precisamente esas discusiones no están cerradas, sino que se regeneran todos los días. Porque la memoria y la palabra se construyen no sólo con los hechos y el recuerdo de lo que pasó, sino con todos esos argumentos que esgrime el inconsciente y que, de un modo u otro, repercute en esa búsqueda de la verdad, alterándola siempre un poco más. 



Nicolás Hochman es profesor y licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata, becario doctoral de CONICET y doctorando por la Universidad de Buenos Aires. Su tema de especialización es la categoría de exilio.